

A Newton's cradle with five silver spheres. The fourth sphere from the left is in motion, having just struck the fifth sphere, which is now swinging away to the right. The background is a dark blue gradient.

**GUÍA 6**  
**El impacto social**  
**del aprendizaje-servicio**  
**universitario**

Red ApsUCAT

**ACUP** ASSOCIACIÓ  
CATALANA  
D'UNIVERSITATS  
PÚBLIQUES

## El impacto social del aprendizaje-servicio universitario

### © Autores y © Editores

Anna Escofet, Victoria Morín Fraile, Mireia Esparza, Iris Lumillo, Alba Roselló Novella, Montserrat Solà y Lorena Villa García. Universitat de Barcelona

### Equipo de trabajo

La Red de aprendizaje servicio de las Universidades Catalanas y la Asociación Catalana de Universidades Públicas.

### Maquetación

Jordi Ribot (Nexe Impressions)

### ISBN

978-84-09-80128-2

### Primera edición

Barcelona,  
Diciembre 2025

### Contacto

@apsucat

[info@acup.cat](mailto:info@acup.cat)

Dicen que la vida es lo que sucede mientras se hacen planes y esta guía es un ejemplo de ello. Hace unos años, un grupo de docentes de la Universidad de Barcelona empezamos a hablar de impacto social del aprendizaje-servicio universitario. Nos unía la voluntad de transformar la universidad desde el compromiso con la comunidad. Entre nosotros estaba Laura Rubio, con su mirada lúcida, su empuje y su sonrisa. La echamos de menos, pero su legado vive en estas páginas y en la convicción de que el conocimiento debe servir para hacer un mundo más justo.

# ÍNDICE

1. Introducción.....	5
2. El aprendizaje-servicio y su impacto social .....	7
2.1. ¿Qué entendemos por impacto social? .....	7
2.2. ¿A qué hacemos referencia al hablar de impacto social en los proyectos de aprendizaje-servicio? .....	9
3. Evaluación del impacto social del aprendizaje-servicio: elementos clave .....	11
4. Indicadores de evaluación del impacto social del aprendizaje-servicio .....	13
4.1. Indicadores de impacto social del aprendizaje-servicio en la comunidad .....	13
4.2. Indicadores de impacto social del aprendizaje-servicio en las entidades sociales .....	15
5. La evaluación del impacto social del aprendizaje-servicio: límites y posibilidades.....	17
6. Referencias bibliográficas .....	19

# 1.Introducción

El aprendizaje-servicio (ApS) es una aproximación pedagógica que parte de la idea de que la educación no puede quedar desvinculada de la realidad social y que el aprendizaje se vuelve más significativo cuando está orientado a la transformación del contexto en el que se desarrolla (Puig, 2022). En el ámbito universitario, el aprendizaje-servicio es una estrategia clave para reforzar la vinculación entre la universidad y la sociedad, favoreciendo una formación más integral y comprometida con los retos sociales contemporáneos.

## **El estudio del impacto social del aprendizaje-servicio universitario es fundamental para comprender su efectividad y sostenibilidad.**

Medir este impacto permite identificar los beneficios que genera en la comunidad (Tapia, 2024). Además, la cuantificación de estos efectos facilita la toma de decisiones basadas en evidencias por parte de las instituciones de educación superior, garantizando la implementación de proyectos de aprendizaje-servicio que respondan a necesidades reales de la comunidad y contribuyan al compromiso social de la universidad.

Sin embargo, el aprendizaje-servicio en la universidad presenta una serie de límites y desafíos que deben ser tenidos en cuenta. Por un lado, su aplicación efectiva requiere un diseño riguroso y una adecuada coordinación entre los diferentes actores implicados (profesorado, alumnado y entidades sociales). Por otra parte, la sostenibilidad de los proyectos de aprendizaje-servicio depende a menudo de la disponibilidad de recursos y de apoyo institucional, lo que puede dificultar su consolidación a largo plazo. Además, la complejidad de evaluar su impacto social requiere metodologías adaptadas que combinen indicadores cuantitativos y cualitativos para obtener una visión integral de los resultados alcanzados. Pese a estos retos, el aprendizaje-servicio universitario abre numerosas posibilidades en la esfera social. Además de potenciar la participación democrática y la responsabilidad social de los estudiantes, promoviendo valores de solidaridad y justicia social, contribuye también a la construcción de comunidades más cohesionadas y resilientes, especialmente en entornos vulnerables donde las acciones de servicio pueden tener un importante impacto transformador.

Por ello resulta imprescindible profundizar en la investigación sobre el impacto social del aprendizaje-servicio universitario, para consolidar su valor y ampliar su alcance. Su potencialidad como estrategia educativa y social depende de la capacidad de las instituciones de educación superior para sistematizar su aplicación y garantizar su sostenibilidad, abordando las limitaciones y retos que pueden dificultar su desarrollo.

Por este motivo se desarrolló una investigación<sup>1</sup> que tuvo por objetivo analizar el impacto social del aprendizaje-servicio universitario, con la voluntad de identificar sus indicadores. La metodología seguida fue cualitativa y tuvo dos fases. La primera fase, con una aproximación fenomenológica interpretativa, se basó en entrevistas a 5 personas expertas para conocer su experiencia sobre el fenómeno estudiado (Kitto et al., 2019). Una vez

---

1 Investigación "El impacto social del aprendizaje-servicio universitario" financiada en la convocatoria de ayudas a la investigación 2023 (PRFI-UB), de la Facultat d'Infermeria de la Universitat de Barcelona (PRFI23-001-A)

realizadas las entrevistas se llevó a cabo un análisis temático que permitió obtener los elementos relevantes para identificar el impacto social de los proyectos de aprendizaje-servicio. En la segunda fase, se usó el método e-Delphi para alcanzar un consenso entre un segundo grupo de expertos en aprendizaje-servicio. El panel de expertos alcanzó un consenso sobre 20 indicadores, divididos en impacto en la comunidad e impacto en las entidades sociales.

Los indicadores obtenidos proporcionan un marco para la evaluación estructurada y rigurosa del impacto social generado por los proyectos universitarios de aprendizaje-servicio. Esta guía<sup>2</sup> explica los detalles.

---

2 Agradecemos la revisión realizada a los profesores Fidel Molina (Universitat de Lleida) y José Luis Lalueza (Universitat Autònoma de Barcelona).

## 2. El aprendizaje-servicio y su impacto social

### 2.1. ¿Qué entendemos por impacto social?

**El concepto de impacto social se refiere a los efectos, cambios o consecuencias que una acción, programa, política o proyecto tiene en la sociedad.**

En términos generales, se considera que el impacto social abarca los cambios, positivos o negativos, que experimentan las personas y el entorno como resultado de una actividad o iniciativa (Azulara, 2020). Estos cambios pueden ser intencionados o no, tangibles o intangibles, y están orientados, en la mayoría de los casos, a resolver problemas sociales a largo plazo (Azulara, 2020; Ballesteros et al., 2024). El impacto social no sólo se limita a los efectos directos e inmediatos de una intervención, sino que también incluye repercusiones indirectas y de largo alcance que pueden transformar estructuras sociales, económicas y ambientales. Este enfoque reconoce la complejidad del impacto social y la necesidad de abordar todas sus dimensiones, incluyendo tanto los efectos deseados como aquellos inesperados que pueden surgir en el proceso.

Según Vanclay (2003), los impactos sociales pueden manifestarse en diferentes ámbitos de la vida de las personas y las comunidades. Entre estos ámbitos destacan:

- » **Forma de vida:** Los proyectos y políticas pueden alterar la forma en que las personas viven, trabajan, juegan e interactúan en su cotidianidad. Por ejemplo, la implementación de programas de regeneración urbana puede cambiar la dinámica de un barrio, afectando tanto a la movilidad como a las actividades económicas y sociales.
- » **Cultura:** El impacto sobre las creencias, costumbres y valores de una comunidad es significativo. Proyectos de desarrollo turístico, por ejemplo, pueden generar transformaciones culturales, promoviendo la preservación o, por el contrario, la comercialización de las tradiciones locales.
- » **Comunidad:** La cohesión social, la estabilidad, el carácter y los servicios disponibles pueden verse alterados por las intervenciones. Un ejemplo sería la creación de infraestructuras comunitarias que favorezcan la participación ciudadana o, por el contrario, procesos de gentrificación que desplacen a la población vulnerable.
- » **Sistemas políticos:** Otro factor clave es el grado en el que las personas pueden participar en las decisiones que afectan a sus vidas. La promoción de la participación ciudadana en la toma de decisiones, como en los presupuestos participativos, puede fortalecer la democratización y la implicación de la población en la gestión pública.
- » **Entorno:** La calidad del aire, el agua, la disponibilidad de alimentos, la exposición a riesgos ambientales, la contaminación acústica y otros factores ambientales son determinantes en la calidad de vida de las personas. Por ejemplo, la implementación de políticas de sostenibilidad en zonas urbanas puede tener gran impacto en la reducción de la contaminación y la mejora de la salud pública.
- » **Salud y bienestar:** La salud no sólo se entiende como la ausencia de enfermedad, sino como un estado de bienestar físico, mental, social y espiritual. Un ejemplo de impacto social positivo sería un programa de promoción de la actividad física y los hábitos saludables que reduzca la prevalencia de enfermedades crónicas en una comunidad.

- » Derechos personales y de propiedad: Las políticas y proyectos pueden afectar a los derechos individuales, incluyendo el acceso a servicios básicos, la vivienda digna o la protección ante desahucios y expropiaciones.
- » Percepciones de seguridad y aspiraciones de futuro: Un proyecto puede generar sentimientos de seguridad o, por el contrario, de incertidumbre respecto al futuro. Por ejemplo, la creación de oportunidades laborales en zonas con altos niveles de paro puede mejorar las perspectivas de futuro de una comunidad y su confianza en las instituciones.

Por otro lado, Clifford (2015) pone énfasis en la necesidad de medir el impacto social de forma rigurosa. Según este autor, para determinar hasta qué punto los resultados obtenidos se pueden atribuir a la acción realizada, es necesario considerar varios factores:

- » Qué habría ocurrido sin la intervención: No todos los cambios son atribuibles a una acción específica, ya que otras variables pueden influir en los resultados.
- » Intervenciones simultáneas: En muchos casos, los efectos observados pueden ser consecuencia de diversas acciones que ocurren al mismo tiempo, y no sólo de la intervención analizada.
- » Persistencia de los efectos: Es necesario evaluar si los impactos se mantienen en el tiempo o si se diluyen progresivamente.

Como se ha mencionado, más allá de la definición teórica, resulta fundamental que el impacto social sea objeto de análisis, valoración y evidencia para demostrar el cambio generado. No se trata sólo de identificar si un proyecto ha tenido efectos positivos o negativos, sino de comprender la magnitud, profundidad y sostenibilidad de estos cambios en el tiempo. Este análisis permite validar la eficacia de las políticas y proyectos, facilitando así la toma de decisiones informadas para mejorar y optimizar las futuras intervenciones. Además, la medida del impacto social no sólo es útil para las instituciones y organizaciones que implementan proyectos, sino también para los diferentes actores implicados, incluyendo a la ciudadanía y los responsables políticos, que pueden utilizar esta información para orientar mejor los recursos y garantizar una distribución más equitativa de los beneficios sociales.

De esta forma, la medida del impacto social se convierte en una herramienta clave para la gestión de proyectos con vocación transformadora. Esta medida permite adaptar estrategias, corregir desviaciones y garantizar que los beneficios sociales se mantengan y amplifiquen con el paso del tiempo (San Pedro y Ballesteros, 2021). Por ejemplo, en el caso de programas educativos destinados a reducir el abandono escolar, el análisis del impacto social puede ayudar a identificar qué factores contribuyen realmente a la permanencia de los estudiantes en el sistema educativo y qué aspectos es necesario reforzar para mejorar los resultados. Del mismo modo, en iniciativas de desarrollo comunitario, la evaluación del impacto social puede poner de relieve qué mecanismos han favorecido una mayor cohesión social o una mejora en la calidad de vida de la población.

Evaluar y gestionar el impacto social implica también la necesidad de adoptar metodologías rigurosas y adaptadas a cada contexto. Esto puede incluir el uso de indicadores cuantitativos como el número de beneficiarios directos de un proyecto, pero también herramientas cualitativas, como entrevistas y grupos de discusión,

que permitan captar las percepciones y experiencias de los participantes. En este sentido, el uso de enfoques mixtos, que combinan datos objetivos con el análisis de las narrativas sociales, puede proporcionar una visión más completa y enriquecedora del impacto real de una iniciativa.

**En definitiva, comprender y gestionar el impacto social requiere una mirada holística e integradora que tenga en cuenta las múltiples dimensiones en las que un proyecto puede influir. Sólo así se pueden desarrollar intervenciones más eficientes, sostenibles y con un mayor efecto positivo en el bienestar colectivo, promoviendo una sociedad más equitativa y resiliente ante los retos sociales y ambientales actuales.**

## **2.2. ¿A qué hacemos referencia al hablar de impacto social en los proyectos de aprendizaje-servicio?**

**El impacto social de los proyectos de aprendizaje-servicio hace referencia a la generación de oportunidades de trabajo compartidas entre el espacio educativo y el espacio social.**

Esto permite la cocreación y la construcción social y comunitaria, combinando aprendizajes académicos con valores sociales y ciudadanos (Martínez-Odría et al., 2023). Esto se manifiesta en la creación de vínculos más fuertes entre centros educativos y entidades sociales, en el empoderamiento de las comunidades a través de la participación juvenil y en la promoción de una cultura de solidaridad y responsabilidad colectiva.

En este sentido, los proyectos de aprendizaje-servicio pueden contribuir significativamente a crear valor añadido al servicio que las entidades ofrecen a la ciudadanía. No sólo refuerzan las iniciativas sociales ya existentes, sino que pueden aportar nuevas perspectivas y metodologías innovadoras para abordar problemáticas comunitarias. Asimismo, estos proyectos generan beneficios tanto en las personas que participan en las intervenciones como en las que las coordinan, sean estudiantes, docentes o miembros de organizaciones sociales. A través de la interacción directa con la comunidad, los estudiantes desarrollan competencias transversales como el trabajo en equipo, la comunicación efectiva y la empatía, además de las específicas de sus disciplinas, mientras que las entidades sociales pueden acceder a nuevas formas de colaboración y mayor visibilidad de sus servicios.

Sin embargo, para asegurar que estos impactos son reales y sostenibles, es fundamental contar con procesos evaluativos rigurosos que permitan medir sus efectos. La evaluación debería permitir determinar hasta qué punto los resultados observados pueden atribuirse directamente a la intervención llevada a cabo y si estos efectos se hubieran podido obtener por otras vías. No obstante, Escofet y Bernal (2024) señalan que evidenciar cómo los proyectos de aprendizaje-servicio contribuyen específicamente a cambios y mejoras en las necesidades detectadas por las entidades sociales es una tarea compleja que presenta diversas dificultades. En primer lugar, la naturaleza heterogénea de los problemas sociales dificulta el establecimiento de criterios de evaluación uniformes, ya que cada proyecto puede tener objetivos y contextos diferentes. En segundo lugar, el tiempo necesario para observar un impacto tangible a menudo excede la duración del proyecto, haciendo que muchos de los beneficios se manifiesten a medio o largo plazo. Esto obliga a implementar mecan-

ismos de seguimiento posteriores a la finalización de los proyectos, que permitan valorar la continuidad y sostenibilidad de los cambios generados. Por último, la variabilidad de los proyectos de aprendizaje-servicio en términos de diseño, alcance, población objetivo y contexto comunitario hace difícil la comparación de resultados y puede limitar la generalización de las conclusiones.

Recientemente, varios estudios (Lalueza et al., 2022, 2023; Lau et al., 2021; Martínez-Odría et al., 2023) han subrayado la necesidad de explorar con mayor profundidad la relación entre el aprendizaje-servicio y su impacto en la comunidad para comprender cómo y por qué puede generar. Estas investigaciones han desarrollado modelos conceptuales para orientar la evaluación del impacto social en este tipo de proyectos, lo que permite identificar qué elementos son clave para garantizar su eficacia y replicabilidad. Según el modelo propuesto por Lau et al. (2020), los principales dominios del impacto comunitario se concentran en las entidades sociales y beneficiarios finales que reciben servicio directo o indirecto mediante los proyectos de aprendizaje-servicio. En el caso de las entidades sociales, se describen tres grandes dimensiones de impacto: el nivel de capacidad (refuerzo de sus estructuras organizativas y operativas), la contribución a la promoción de sus objetivos o valores y el conocimiento o ideas adquiridas a través de la colaboración con estudiantes e instituciones educativas. Por otra parte, en lo que se refiere a los beneficiarios finales, se definen dos ámbitos de impacto principales: la satisfacción de sus necesidades inmediatas y la mejora de su calidad de vida a largo plazo. Un aspecto relevante de este modelo es que subraya el papel dual de las entidades sociales, que no sólo son beneficiarias del aprendizaje-servicio, sino que también actúan como intermediarias que pueden transmitir y amplificar sus impactos en la comunidad.

Lalueza et al. (2022) y Martínez-Odría et al. (2023) identifican tres dimensiones fundamentales para la evaluación del impacto social de los proyectos de aprendizaje-servicio: los cambios en las personas destinatarias, las transformaciones en las entidades sociales participantes y los efectos en el ámbito comunitario. Se destaca la interconexión entre los distintos niveles de impacto y la necesidad de un análisis integrado que permita comprender cómo las intervenciones educativas pueden contribuir al desarrollo comunitario en sentido amplio. Por último, Lalueza et al. (2023) señalan también la importancia de analizar el impacto en la sociedad en su conjunto, lo que toma la forma de concienciación y problematización.

**Evaluar el impacto social de los proyectos de aprendizaje-servicio es un paso esencial para validarlos como una herramienta efectiva de transformación social, optimizar su diseño y asegurar su sostenibilidad en el tiempo.**

Una evaluación rigurosa no sólo permite mejorar la eficacia de las intervenciones, sino que también facilita la difusión y reconocimiento de este modelo entre entidades sociales, académicas y administraciones públicas. Así, el aprendizaje-servicio puede consolidarse como una estrategia educativa con un alto potencial para promover la cohesión social, la participación ciudadana y la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

### 3. Evaluación del impacto social del aprendizaje-servicio: elementos clave

Los resultados de la investigación desarrollada nos permiten afirmar que a la hora de analizar el impacto social de los proyectos de aprendizaje-servicio existen diferentes aspectos clave a tener en cuenta, tal y como se muestra en el gráfico 1.

Gráfico 1. Elementos clave para la evaluación del impacto social del ApS. Elaboración propia.



Para empezar, es necesario recordar que es importante poder diferenciar el impacto que tienen en la comunidad del impacto que tienen en las entidades sociales, ya que responden a dinámicas diferentes.

En el caso de las entidades sociales, el impacto suele ser más directo y tangible, respondiendo a problemas más específicos y objetivos concretos, siendo más accesible cuando se quiere analizar. Este impacto puede manifestarse en forma de mejoras en la calidad de los servicios ofrecidos, en un aumento de su capacidad de actuación, en una mayor visibilidad de su labor o en la adquisición de nuevas metodologías de trabajo que fortalezcan su estructura y sostenibilidad.

Cuando hablamos del impacto en la comunidad, en cambio, el beneficio es más diverso, a veces se recibe de forma muy indirecta, y puede costar más sistematizar. Por ejemplo, un proyecto de ApS destinado a promover hábitos de vida saludables en niños puede tener un impacto inmediato en las familias que participan en las

actividades, pero también puede generar un cambio más generalizado en la conciencia colectiva de la comunidad sobre la importancia de una alimentación equilibrada.

En cualquier caso, resulta imprescindible obtener una retroalimentación tanto desde las entidades como de las personas receptoras del servicio, que pueden identificar impactos en diferentes niveles, por lo que sólo escuchando sus voces podremos tener una visión completa de los aspectos que el proyecto ha mejorado. Esto implica establecer canales de comunicación efectivos con todos los actores implicados y diseñar metodologías participativas que permitan recoger sus percepciones y experiencias de forma estructurada. Por ejemplo, en un proyecto de ApS destinado a mejorar la accesibilidad de un espacio público, es fundamental consultar tanto a las entidades que promueven la inclusión como a las personas con diversidad funcional que harán uso directo de las infraestructuras mejoradas.

Además, es necesario que las intervenciones estén fundamentadas en un marco conceptual que establezca los objetivos, las actividades a realizar y los destinatarios a los que van dirigidas, y cuáles son los impactos sociales que se pretenden alcanzar tanto en la entidad como en la comunidad. También es necesario definir qué tiempo debe transcurrir desde la realización del servicio hasta la medida del impacto social que ha tenido, considerando que éste no siempre o no sólo debe ser inmediato. En algunos casos, el impacto sólo puede percibirse a medio o largo plazo, lo que requiere mecanismos de seguimiento continuado.

También es necesario seleccionar el método de evaluación y los indicadores que se utilizarán. El impacto social debería evaluarse midiendo lo que no hubiera pasado si no se hubiera llevado a cabo el proyecto de aprendizaje-servicio, pero a veces la falta de datos adecuados puede resultar un condicionante a corto plazo y un problema a largo plazo. Cualquier proceso de evaluación del impacto social debe ser riguroso y útil. Además, puede resultar interesante medir paralelamente a un grupo de control para comparar los resultados, lo que permitiría aislar el efecto específico del proyecto y distinguirlo de otros factores externos que podrían estar influyendo en la comunidad.

Una visión bastante compartida es que no existe el método de evaluación ideal sino que dependerá del proyecto, aunque para tener una visión más completa del impacto se recomienda combinar indicadores cualitativos y cuantitativos. Disponer de datos cuantitativos facilita la medida del impacto de los proyectos, mientras que los datos cualitativos, aunque más complejos en su análisis, permiten detectar aspectos observables pero no medibles, a pesar de suponer un claro indicio de cambios que no habrían ocurrido sin el aprendizaje-servicio.

Por último, en cuanto a las herramientas y medidas exactas para recoger estos indicadores, variarán en función del proyecto de aprendizaje-servicio. Se pueden utilizar cuestionarios, entrevistas, grupos focales, estudios de casos, observaciones, datos que ya tengan recogidas las entidades para realizar comparaciones, análisis DAFO (Debilidades, Amenazas, Fortalezas y Oportunidades), seguimiento de los estándares de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) o el Social Return on Investment (SROI).

Es importante contar siempre con todos los actores participantes en el proyecto para contemplar todas las visiones sobre el impacto generado. Sólo así se podrá garantizar que los proyectos de aprendizaje-servicio no sólo tengan una influencia positiva en la formación de los estudiantes, sino que también generen una transformación real y perdurable en las comunidades y entidades que trabajan en ellos.

## 4. Indicadores de evaluación del impacto social del aprendizaje-servicio

Para evaluar el impacto social de los proyectos de aprendizaje-servicio es fundamental distinguir entre su impacto en las entidades sociales y el que generan en el conjunto de la comunidad. Esta diferenciación permite obtener una visión más precisa y estructurada de los efectos que los proyectos tienen a diferentes niveles, facilitando así un análisis más esmerado y útil para la toma de decisiones y la mejora continua de las iniciativas de aprendizaje-servicio.

### 4.1. Indicadores de impacto social del aprendizaje-servicio en la comunidad

**Los indicadores de impacto social del aprendizaje-servicio en la comunidad son herramientas de medida, cuantitativas y cualitativas, que permiten evaluar los efectos que un proyecto de aprendizaje-servicio genera en su entorno. Ayudan a determinar en qué medida el proyecto ha logrado mejorar las condiciones de vida de las personas destinatarias, ha contribuido a la cohesión social y ha favorecido la transformación comunitaria.**

Estos indicadores (Tabla 1) son fundamentales para garantizar que los proyectos de aprendizaje-servicio respondan realmente a las necesidades sociales y tengan una incidencia positiva más allá del contexto académico. También ayudan a identificar áreas de mejora y planificar estrategias para que el impacto sea más sostenible en el tiempo.

Tabla 1. Indicadores de impacto social del aprendizaje-servicio en la comunidad. Elaboración propia.

Indicadores de impacto social en la comunidad	
Indicador	Definición
<b>Número de personas destinatarias directas</b>	Indicador cuantitativo que mide el número total de personas que han recibido servicios directamente de un proyecto de aprendizaje-servicio llevado a cabo por los estudiantes universitarios. Es un indicador clave porque permite cuantificar el alcance del proyecto dentro de la comunidad. Se considera que, cuanto mayor sea el número de personas destinatarias directas, mayor será el impacto social, ya que el servicio habrá alcanzado un mayor número de personas.
<b>Número de actividades realizadas durante el proyecto</b>	Indicador cuantitativo que mide el número total de actividades realizadas dentro del servicio llevado a cabo por los estudiantes. Permite diferenciar aquellos proyectos que supongan una acción puntual de aquellos con diversas acciones, consecutivas o independientes. Se considera que, cuantas más actividades se hayan llevado a cabo, mayor será la probabilidad de haber generado un impacto social significativo.
<b>Horas totales del servicio</b>	Indicador cuantitativo que mide el total de horas dedicadas al servicio. Se considera que cuantas más horas se hayan dedicado, más probable será que el servicio haya generado un impacto significativo en la comunidad.

<p><b><i>Duración en semanas del servicio</i></b></p>	<p>Indicador cuantitativo que se refiere a la distribución de las horas de servicio, que pueden concentrarse en un período breve o extenderse a lo largo de un tiempo más prolongado. Se considera que un servicio que se extiende durante más semanas tiene un mayor impacto social en la comunidad, ya que permite una incidencia más sostenida y significativa. De acuerdo con la duración habitual de los proyectos de aprendizaje-servicio, las horas y semanas son buenas unidades de medida. Sin embargo, esta métrica se puede ajustar en función de las características específicas del proyecto.</p>
<p><b><i>Difusión</i></b></p>	<p>Indicador que puede ser cualitativo o cuantitativo. Mide cómo se comparte la experiencia del proyecto, además de las personas implicadas directamente. La difusión puede realizarse de diversas formas y utilizar diferentes canales de propagación del servicio una vez realizado. Aunque puede ser complicado analizar el alcance real de este ítem, un buen proceso de difusión puede hacer que el impacto del proyecto trascienda su contexto inmediato y genere cambios más amplios en la comunidad.</p>
<p><b><i>Mejoras producidas por el proyecto de aprendizaje-servicio</i></b></p>	<p>Indicador cualitativo que identifica las mejoras que ha podido provocar el servicio, tanto esperadas y planificadas como inesperadas. Puede ser una muestra de los aspectos del impacto social que ha tenido el proyecto de aprendizaje-servicio en la comunidad. Es especialmente relevante porque permite captar impactos que pueden no ser fácilmente cuantificables, pero que tienen una gran importancia para las personas implicadas.</p>
<p><b><i>Participación de la comunidad en el proyecto de aprendizaje-servicio</i></b></p>	<p>Indicador cualitativo que, a diferencia del indicador cuantitativo del número de personas destinatarias directas, busca incorporar aspectos de inclusión de varios actores de la comunidad en las distintas fases del proyecto. Más allá de mejorar la vinculación de los miembros de la comunidad al proyecto, este aspecto puede contribuir a una mejor adaptación del servicio a sus necesidades y una mayor sostenibilidad de los cambios generados. También puede repercutir en un incremento de su participación en otras actividades comunitarias o en la toma de decisiones que afecten a la comunidad.</p>
<p><b><i>Satisfacción de la comunidad</i></b></p>	<p>Indicador que puede ser cuantitativo o cualitativo. Evalúa cómo ha sido la experiencia de las personas destinatarias del servicio, así como la de otros miembros de la comunidad que no han sido beneficiarios directos. Recoger esta información puede ayudar a identificar aspectos a mejorar, detectar impactos no previstos y entender mejor cómo el proyecto ha sido percibido por la comunidad. Una alta satisfacción es clave para determinar si el proyecto ha respondido adecuadamente a las necesidades de los beneficiarios.</p>
<p><b><i>Fortalecimiento de las relaciones universidad-comunidad</i></b></p>	<p>Indicador cualitativo que permite identificar un aumento o mejora en la relación entre la Universidad y la comunidad con la que se ha realizado el servicio. Cuando los proyectos de aprendizaje-servicio se desarrollan de forma efectiva, las comunidades pueden percibir la universidad como un actor relevante en la resolución de problemas sociales y en la generación de conocimiento útil para la sociedad. Esto puede favorecer futuras colaboraciones y proyectos conjuntos, así como una mayor implicación de la universidad en el territorio.</p>
<p><b><i>Percepción de la comunidad sobre la profesión en la que se están formando los estudiantes</i></b></p>	<p>Indicador cualitativo que evalúa si la comunidad ha experimentado un cambio en su percepción sobre la profesión o disciplina de los estudiantes. La manifestación de un cambio de opinión o de percepción de la comunidad sobre la profesión o disciplina en la que se están formando a los estudiantes, como agentes de cambio positivo o como modelos de comportamiento cívico, indica que el servicio ha tenido impacto social.</p>

## 4.2. Indicadores de impacto social del aprendizaje-servicio en las entidades sociales

**Los indicadores de impacto social del aprendizaje-servicio en las entidades sociales son herramientas, tanto cuantitativas como cualitativas, que evalúan el impacto social que el proyecto de aprendizaje-servicio ha tenido en la entidad que ha acogido a los estudiantes.**

Estos indicadores (Tabla 2) ayudan a determinar en qué medida el proyecto de aprendizaje-servicio ha reforzado la capacidad de la entidad para cumplir su misión, mejorar los servicios que ofrece, generar cambios positivos en su estructura o dinámica de trabajo, ampliando su alcance y fortaleciendo su posición en la comunidad. También permiten identificar posibles áreas de mejora y asegurar que los proyectos de aprendizaje-servicio sean beneficiosos tanto para estudiantes como para entidades con las que trabajan.

Tabla 2. Indicadores de impacto social del aprendizaje-servicio en las entidades sociales. Elaboración propia.

Indicadores del impacto social en las entidades sociales	
Indicador	Definición
<b><i>Cambios en la identidad de la entidad</i></b>	Indicador cualitativo que mide cómo el servicio realizado por los estudiantes puede haber influido en la entidad colaboradora, provocando cambios en su cultura y misión. Puede implicar una redefinición de sus valores, una nueva manera de entender su rol dentro de la comunidad o una reorientación de su labor en función de la experiencia con los estudiantes.
<b><i>Cambios en la estructura/organización de la entidad</i></b>	Indicador cualitativo que mide si el servicio realizado por los estudiantes puede haber influido en la estructura u organización de la entidad, dejando cambios permanentes tras su paso. Esto puede incluir la creación de nuevos departamentos, la redefinición de roles dentro del equipo, la adopción de nuevas metodologías de trabajo o la incorporación de procesos más eficientes gracias a la participación de los estudiantes.
<b><i>Mejoras en la capacidad de la entidad para afrontar necesidades comunitarias</i></b>	Indicador cualitativo que mide si el proyecto de aprendizaje-servicio aporta a la entidad nuevos conocimientos, habilidades o recursos para responder mejor a las necesidades de la comunidad.
<b><i>Aumento de recursos para la entidad</i></b>	Indicador, tanto cuantitativo como cualitativo, que muestra si el servicio realizado dentro de un proyecto de aprendizaje-servicio genera instrumentos, materiales, herramientas, recursos humanos o nuevas vías de financiación que permanecen en la entidad tras la finalización del servicio. Estos recursos pueden incluir material físico (ordenadores, libros, infraestructuras), herramientas metodológicas (protocolos de trabajo, guías prácticas), recursos humanos (voluntarios o profesionales que se vinculan a la entidad) o nuevas fuentes de financiación (becas, ayudas, donaciones) que permitan garantizar la sostenibilidad del proyecto.
<b><i>Satisfacción de la entidad</i></b>	Indicador, tanto cuantitativo como cualitativo, que permite evaluar cómo ha sido la experiencia de las personas que conforman la entidad que recibe el servicio y su percepción sobre el proceso y los resultados obtenidos.

<p><b>Fomento del trabajo en red</b></p>	<p>Indicador, tanto cualitativo como cuantitativo, que permite analizar si el proyecto ha impulsado la colaboración entre la entidad y otros agentes comunitarios, como otras entidades sociales, administraciones públicas, escuelas, empresas o grupos ciudadanos. También incluye la creación de nuevas alianzas que puedan tener un impacto a largo plazo, reforzando la capacidad de acción de la entidad en el territorio.</p>
<p><b>Percepción de la entidad sobre el impacto social del proyecto de aprendizaje-servicio realizado</b></p>	<p>Indicador cualitativo que permite determinar la valoración subjetiva que tiene la propia entidad sobre los efectos del proyecto en su organización y en la comunidad. Esto puede incluir el impacto en la población destinataria, en la mejora de los servicios prestados y en la motivación de los equipos profesionales que trabajan en la entidad.</p>
<p><b>Creación de nuevos proyectos de aprendizaje-servicio</b></p>	<p>Indicador, tanto cuantitativo como cualitativo, de la capacidad de un proyecto de aprendizaje-servicio para generar nuevos, contribuyendo así a un impacto social más amplio y sostenido en el tiempo.</p>
<p><b>Mantenimiento o repetición de proyectos de aprendizaje-servicio</b></p>	<p>Indicador cuantitativo que analiza si el proyecto de aprendizaje-servicio se ha mantenido o replicado en el tiempo, lo que indica que la entidad lo percibe como una iniciativa útil y sostenible. La continuidad del proyecto puede ser una señal de su efectividad y de su integración dentro de la entidad.</p>
<p><b>Fortalecimiento de las relaciones universidad-entidad</b></p>	<p>Indicador cualitativo que valora si la colaboración entre la universidad y la entidad se ha consolidado tras el proyecto. Un fortalecimiento de esta relación puede traducirse en una mayor predisposición de la entidad a acoger nuevos estudiantes en el futuro, en la generación de proyectos conjuntos de investigación o en una colaboración más estable para la formación práctica de los estudiantes.</p>

## 5. La evaluación del impacto social del aprendizaje-servicio: límites y posibilidades

Como decíamos al inicio de esta guía, el estudio del impacto social del aprendizaje-servicio universitario es fundamental para comprender el alcance real de las experiencias de aprendizaje-servicio y mejorar su calidad y sostenibilidad. Sin embargo, es necesario tener en cuenta algunos aspectos clave en su análisis.

En primer lugar, cabe recordar que el principal foco de un proyecto de aprendizaje-servicio es el aprendizaje de los estudiantes. El impacto que pueda generar en la comunidad o entidades sociales es un efecto positivo añadido, pero el hecho de que este impacto sea más o menos limitado no debe ser un motivo para abandonar un proyecto con un valor formativo significativo. No podemos olvidar que el objetivo es generar experiencias enriquecedoras que permitan a los estudiantes desarrollar competencias sociales y profesionales mientras contribuyen a la comunidad.

Además, no se puede establecer una estricta comparación entre diferentes proyectos de aprendizaje-servicio. No hay mejores proyectos o peores en términos absolutos, ya que cada iniciativa responde a una realidad concreta y tiene un impacto diferente en función del contexto y de los recursos disponibles. La variabilidad entre proyectos hace que la generalización de los resultados sea un reto, puesto que las condiciones en las que se desarrollan pueden ser muy diversas.

Ahora bien, la evaluación del impacto social del aprendizaje-servicio presenta tanto posibilidades como limitaciones que deben tenerse en cuenta para garantizar una aplicación efectiva y rigurosa. En relación con las posibilidades, esta evaluación ofrece diversas oportunidades para medir y mejorar el alcance de los proyectos. Así, permite cuantificar y analizar la magnitud del impacto, tanto a través de indicadores cuantitativos, que recogen datos concretos sobre el número de beneficiarios, la duración del servicio y la repetición de proyectos, como indicadores cualitativos, que aportan una comprensión más profunda de las transformaciones sociales e institucionales generadas. Esto facilita la identificación de buenas prácticas y la detección de mejoras en el funcionamiento de las entidades sociales, ayudando a optimizar futuros proyectos.

Además, esta evaluación contribuye a consolidar el aprendizaje-servicio como modelo educativo y socialmente comprometido. La visibilización de su impacto refuerza su consideración como una estrategia de innovación pedagógica y de responsabilidad colectiva, incentivando la creación de vínculos estables entre universidades y entidades sociales. Asimismo, el análisis de los resultados permite generar conocimiento transferible a otros contextos, facilitando la replicación de experiencias exitosas y la incorporación del aprendizaje-servicio en las políticas institucionales de las universidades. Por último, la implicación de la comunidad en estos procesos favorece su participación en iniciativas de cambio y puede influir positivamente en la percepción de determinadas profesiones. A través de la difusión de los proyectos, los efectos del aprendizaje-servicio pueden ir más allá de los beneficiarios directos, generando conciencia social y fomentando la implicación ciudadana en cuestiones de relevancia comunitaria.

Sin embargo, la evaluación del impacto social también comporta una serie de retos y dificultades. En primer lugar, existe la ausencia de una cultura de evaluación del impacto social. Sin una práctica consolidada en este ámbito, muchas iniciativas no contemplan la medida de resultados como parte esencial del proceso. La escasez de recursos es otro factor limitador, la falta de tiempo, personal y presupuesto puede dificultar la realización de una rigurosa evaluación del impacto. Además, la medida de este impacto no es sencilla, puesto que muchas de las transformaciones derivadas del aprendizaje-servicio son cualitativas y difíciles de cuantificar. Hay que añadir que con frecuencia los efectos más profundos se manifiestan a largo plazo, lo que complica su detección inmediata.

A escala metodológica, la evaluación puede verse condicionada por la subjetividad en la percepción de los resultados y por la necesidad de adaptar los instrumentos de medida a cada proyecto, dificultando la comparación entre experiencias distintas. Asimismo, si se priorizan únicamente indicadores cuantitativos, existe riesgo de no captar el verdadero alcance del impacto social. Otro aspecto crítico es la necesidad de una implicación sostenida de los distintos actores involucrados. La colaboración entre universidades, entidades sociales y comunidades puede ser difícil mantener a largo plazo, especialmente si los proyectos dependen de factores externos como la financiación o la disponibilidad de estudiantes y profesionales. También debe considerarse que, en algunos casos, los proyectos de aprendizaje-servicio pueden, no generar ningún efecto, o generar efectos no previstos o, incluso, negativos. Por ejemplo, si no se diseñan adecuadamente, pueden crear dependencia en las entidades sociales en lugar de reforzar su autonomía, o pueden tener un menor impacto del deseado sobre la comunidad.

Para superar estas limitaciones es necesario combinar indicadores cuantitativos y cualitativos, establecer metodologías flexibles y fomentar la implicación activa de todos los agentes implicados. En definitiva, adoptar un enfoque flexible, realista y adaptado a las necesidades de cada proyecto puede ayudar a superar las dificultades y asegurar que los beneficios del aprendizaje-servicio puedan valorarse y potenciarse adecuadamente. Así es como el aprendizaje-servicio puede seguir siendo una herramienta transformadora tanto en el ámbito educativo como en el social.

Por último, es pertinente subrayar que esta guía trasciende la mera orientación de los procesos de evaluación del impacto social de los proyectos de aprendizaje-servicio. Su utilidad se extiende a la fase inicial de diseño de los proyectos, donde se convierte en una herramienta importante para asegurar la integración de los aspectos y factores con potencial de impacto social. Esta guía permite que los proyectos se conciban desde un inicio con una perspectiva de impacto social, incorporando los elementos que según los resultados de nuestra investigación tienen una influencia significativa. Este enfoque proactivo no sólo optimiza el impacto potencial de los proyectos, sino que facilita su posterior evaluación, ya que proporciona un marco de referencia claro y coherente.

## 6. Referencias bibliográficas

- AZUARA, D. (2020). ON THE ASSESSMENT OF SOCIAL IMPACT. APPROACH TO THE STATE OF THE QUESTION. *METHAODOS. JOURNAL OF SOCIAL SCIENCES*, 8(2): 195-210. [HTTP://DX.DOI.ORG/10.17502/MRC.S.V8I2.378](http://dx.doi.org/10.17502/mrcs.v8i2.378)
- BALLESTEROS, C., CALDERÓN, B., FERNÁNDEZ, I., Y VILLALOBOS, L. (2024). *INFORME DE LA CÁTEDRA DE IMPACTO SOCIAL: PROPUESTAS PARA LA MEDICIÓN Y GESTIÓN DEL IMPACTO SOCIAL. GESTIONAR PARA MAXIMIZAR EL IMPACTO. UNIVERSIDAD PONTIFICIA COMILLAS*. [HTTPS://FILES.GRIDDO.COMILLAS.EDU/INFORME-CATEDRA-SOCIAL-N3-DIGITAL-1.PDF](https://files.griddo.comillas.edu/informe-catedra-social-n3-digital-1.pdf)
- CLIFFORD, J. (2015). *MÉTODOS PROPUESTOS PARA LA MEDICIÓN DEL IMPACTO SOCIAL EN LA LEGISLACIÓN DE LA COMISIÓN EUROPEA Y EN LA PRÁCTICA RELATIVA A: FESE Y EASI. COMISIÓN EUROPEA. DIRECCIÓN GENERAL DE EMPLEO, ASUNTOS SOCIALES E INCLUSIÓN*. [HTTP://DOI.ORG/10.2767/28877](http://doi.org/10.2767/28877)
- ESCOFET, A. Y BERNAL, A. (2024). *EL IMPACTO SOCIAL DEL APRENDIZAJE-SERVICIO EN EL MARCO DE LOS PREMIOS DE APRENDIZAJE-SERVICIO. SUBDIRECCIÓN GENERAL DE COOPERACIÓN TERRITORIAL E INNOVACIÓN EDUCATIVA*. [HTTPS://WWW.LIBRERIA.EDUCACION.GOB.ES/LIBRO/EL-IMPACTO-SOCIAL-DEL-APRENDIZAJE-SERVICIO-EN-EL-MARCO-DE-LOS-PREMIOS-DE-APRENDIZAJE-SERVICIO\\_184591/EDICION/PDF-185347/](https://www.libreria.educacion.gob.es/libro/el-impacto-social-del-aprendizaje-servicio-en-el-marco-de-los-premios-de-aprendizaje-servicio_184591/edicion/pdf-185347/)
- KITTO, S., CHESTERS, J., & GRBICH, C. (2019). QUALITY IN QUALITATIVE RESEARCH. *QUALITATIVE RESEARCH IN HEALTH CARE*, 188(4), 211-233. [HTTPS://DOI.ORG/10.1002/9781119410867.CH15](https://doi.org/10.1002/9781119410867.ch15)
- LALUEZA, J.L., LUNA, E., ALBERTÍN, P., FRANCO-SOLA, M., I TORRES, C. (2022). *APRENTATGE SERVEI I INCLUSIÓ SOCIAL. ACUP*.
- LALUEZA, J.L.; PERIES, D.; VALDIVIA, P. Y BLANCH-GELABERT, S.(2023). ¿QUÉ SABEMOS ACERCA DEL IMPACTO SOCIAL DE LOS PROGRAMAS DE APS UNIVERSITARIO? UN ESTUDIO DE CASO. *RIDAS, REVISTA IBEROAMERICANA DE APRENDIZAJE-SERVICIO*, 16, 75-92. DOI10.1344/RIDAS2023.16.6
- LAU, K.H.; CHAN, M.Y.L.; YEUNG, C.L.S., & SNELL, R.S. (2021). AN EXPLORATORY STUDY OF THE COMMUNITY IMPACTS OF SERVICE-LEARNING. *METROPOLITAN UNIVERSITIES*, 32(2), 106-128. [HTTPS://DOI.ORG/10.18060/25482](https://doi.org/10.18060/25482)
- MARTÍNEZ-ODRIA, A.; GALÁN, M.J. Y BATLLE, R. (2023). *EL IMPACTO SOCIAL DEL APRENDIZAJE-SERVICIO DETECTADO POR LA COMUNIDAD. EDUCO*.
- MCCLURE BRENCHLEY, K. J., Y DONAHUE, L. M. (2017). STRESS REDUCTION IN A HIGH STRESS POPULATION: A SERVICE- LEARNING PROJECT. *JOURNAL OF SOCIAL AND POLITICAL PSYCHOLOGY*, 5(2), 463-476.
- PUIG, J. (2022). APRENDIZAJE-SERVICIO, CAMBIO DE PARADIGMA Y REVOLUCIÓN EDUCATIVA. *RIDAS. REVISTA IBEROAMERICANA DE APRENDIZAJE SERVICIO: SOLIDARIDAD, CIUDADANÍA Y EDUCACIÓN*, 14, 12-35. [HTTPS://DOI.ORG/10.1344/RIDAS2022.14.2](https://doi.org/10.1344/RIDAS2022.14.2)
- SAN PEDRO, P. Y BALLESTEROS, C. (2021). *PROPUESTAS PARA LA MEDICIÓN Y GESTIÓN DEL IMPACTO SOCIAL. EN BÚSQUEDA DE UN LENGUAJE COMÚN. UNIVERSIDAD PONTIFICIA COMILLAS*.
- TAPIA, M.N (2024). *LA SOLIDARIDAD COMO FUTURO DE LA EDUCACIÓN: PERSPECTIVAS DESDE LA EXPERIENCIA IBEROAMERICANA DEL APRENDIZAJE-SERVICIO. CLAYSS*.
- VANCLAY, F. (2003). INTERNATIONAL PRINCIPLES FOR SOCIAL IMPACT ASSESSMENT. *IMPACT ASSESSMENT & PROJECT APPRAISAL* 21(1), 5-11. [HTTP://DX.DOI.ORG/10.3152/147154603781766491](http://dx.doi.org/10.3152/147154603781766491)